

JOCOTENANGO

En el Porvenir de C.A.

T.I. No. 7 Agosto 21, 1877.

Estamos en pleno Agosto.- Es decir, en el mes de más movimiento y animación para Guatemala.

Desde el ocho ó diez se comienza á despertar esta soñolienta ciudad y cada día va dando mayores señales de su existencia, hasta llegar el 15 en que se vuelve loca, se estremece, adquiere una vitalidad asombrosa; para empezar desde el día siguiente á desfallecer, hasta quedar á los cuatro ó cinco sumida de nuevo en su proverbial apatía.

Parece un hipocondriaco que tiene sus ratos de buen humor.

Ese privilegiado día, esté como estuviere la atmósfera, hace salir á toda la gente á la calle, lanzándose la mayor parte desde por la mañana á Jocotenango, que se pone para recibir á sus huéspedes sus vestidos de gala.

Los inmigrantes toman posesión del pequeño pueblo apoderándose de calles, plaza y ranchos, cuyos patios sufren una verdadera invasión, que va á buscar un abrigo bajo el follaje de los árboles. Por lo general, un secular *jocotal* estíende sus protectoras ramas sobre un enjambre de visitantes, que sentados haciendo rueda sobre *petates tules* tiene alegres comidas en que campean la cerveza, el *pipian* y los *tayuyos*.

Llega la tarde, y toda la avenida se ocupa con gente que va y viene á Jocotenango, la mayor parte á pie, muchos á caballo y no pocos en carruajes más ó menos elegantes: colocándose en ambos lados de la calle, largas y no interrumpidas filas de dichosos que han conseguido ocupar un asiento.

El 15 que acaba de galbanizar un poco á Guatemala, estuvo excepcional; tanto por el buen tiempo que nos tocó tener, como por lo concurrido del paseo.

Cada año mejora visiblemente, y esta vez no solo se añadieron algunos adornos más al local, sino que se exhibieron algunas carrozas de lujo, y unos cuantos troncos de frisiones, que comienzan a no ser raros en Guatemala.

Una persona que por primera vez pasó el 15 de Agosto en "El Valle de la Virgen," nos decía esa tarde ¿en qué consiste que esta sociedad que se

conoce goza tanto en paseos alegres y animados como este, teniendo todo el año á su disposición para darse este placer, no lo hace sino cada 15 de Agosto? -No se sabe, le contestamos. Todos nos hacemos la misma pregunta y la manera de responder á ella es quedarnos sin motivo ninguno guardados en nuestras casas contentándonos solo con asomar las narices por la ventana.

La persona á quien nos referimos, lleva algunos días de estar entre nosotros, y por lo que había visto, tenía formado el honroso concepto de nuestra metropolitana ciudad, de que era una verdadera necrópolis. Pero la tarde indicada varió de opinión, y creyéndose transportada á otra mejor parte, exclamó ¡así debía ser Guatemala! Pero ¿no conocen aquí, añadió, que vale más estar alegre que triste?

La respuesta á esa observación la daban las caras alegres y satisfechas de las jóvenes paseantes, y el aire de triunfo de los *fashionables*.

¿Por qué no se dedica todo el mes de Agosto para la feria y los paseos, ya que el hacer las cosas por temporada está en el gusto de nuestra sociedad que padece de intermitentes.

Para el año entrante necesitamos que en la plaza de Jocotenango se levante un jacal que sirva de teatro, para dar funciones vespertinas.

Que se sustituyan con paredes, los cercos de plantas en la calle principal.

Que se reparen las banquetas todas escarbadas del paseo.

Que se repongan los árboles que faltan en trechos largos, *é tutti cuanti*.

V. C.